
06

**Resultados de personas
con síndrome de Down**

Participación de los sujetos, familias y asociaciones

Como vemos por los resultados expresados en la tabla II y según se muestra en las figuras 2 y 3, cabe destacar la buena disposición y participación obtenida por parte de las asociaciones, familias y personas con SD convocadas a formar parte de este estudio.

Así, de las 79 posibles asociaciones, han participado 62 (78,5%). Y de los 3.275 cuestionarios enviados, fueron contestados 1.688 (51,6%) y 1.583 (48,39%) no

fueron contestados de forma correcta, ya que contenían errores o no se señalaban aspectos básicos para su estudio.

Finalmente, debemos de añadir, según se muestra en las figuras 3 y 4, que de entre los 1.688 cuestionarios contestados, 868 (51,4%) pertenecen a personas con SD, y 709 (41,8%) a familiares. Hemos excluido 114 (6,75%) cuestionarios, por no cumplir los criterios de inclusión que se establecieron, como, por ejemplo, tener más de 16 años de edad. ■

Tabla II
Participación sujetos, familias y asociaciones

Participación obtenida por parte de todas las asociaciones, familias y personas con SD convocadas.

PARTICIPACIÓN	Recuento	Porcentaje (%)
Asociaciones participantes	62	78,5
Cuestionarios analizados personas SD	868	51,4
Cuestionarios analizados familiares	709	41,8
Cuestionarios no analizados	114	6,7
Cuestionarios contestados	1.688	51,6
Cuestionarios no contestados	1.583	48,4
Cuestionarios enviados	3.271	100,0

Figura 2
Histograma de frecuencias de asociaciones participantes

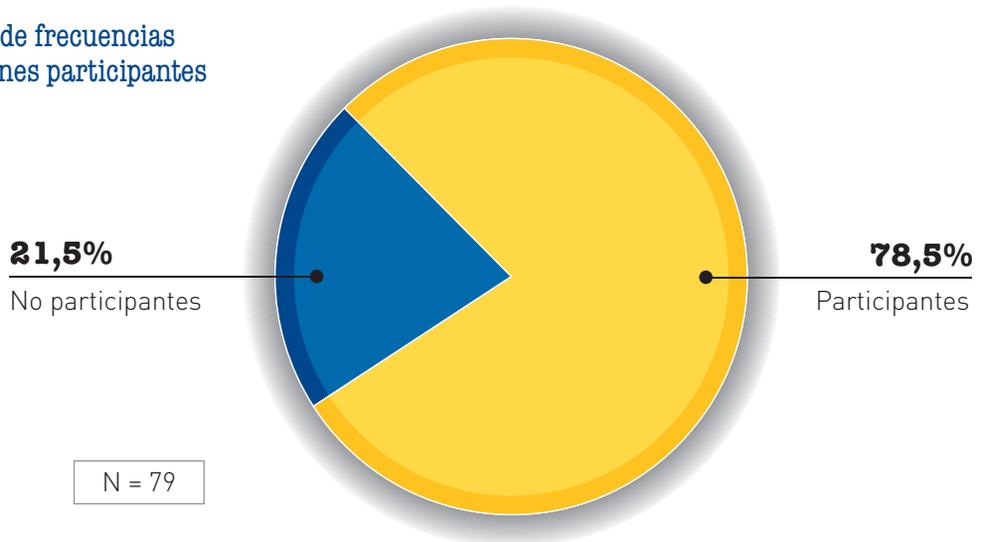


Figura 3
Diagrama de sectores de cuestionarios contestados

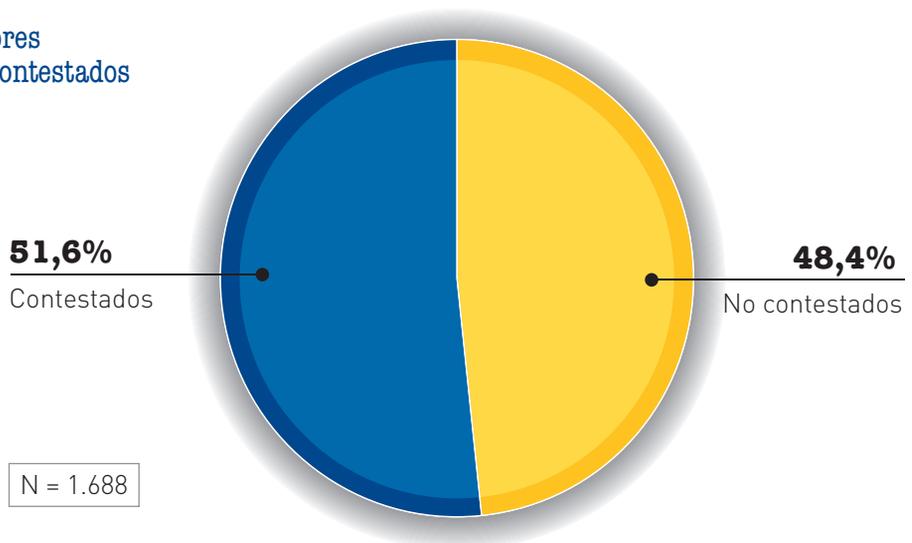
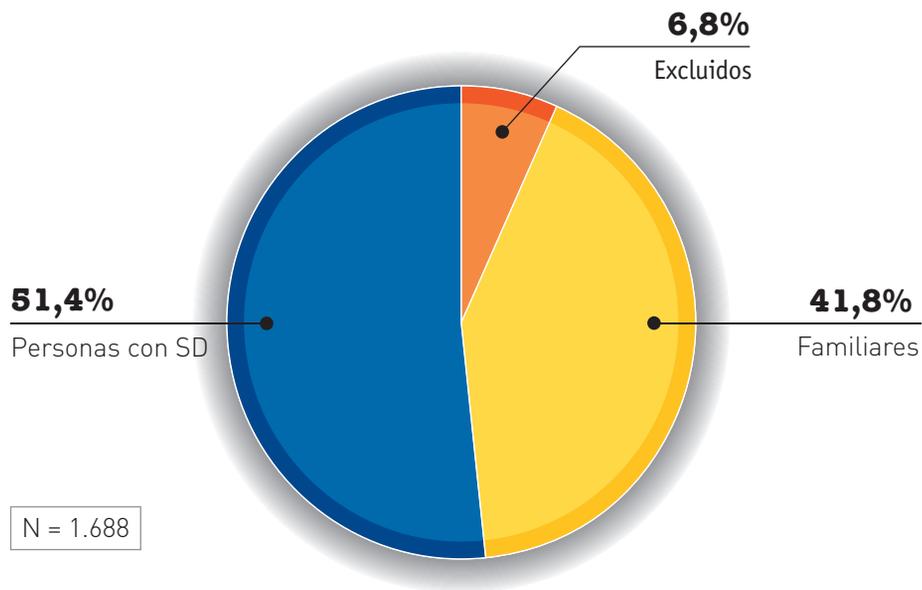


Figura 4

Diagrama de sectores que representa el porcentaje de cuestionarios que fueron analizados y los cuestionarios excluidos

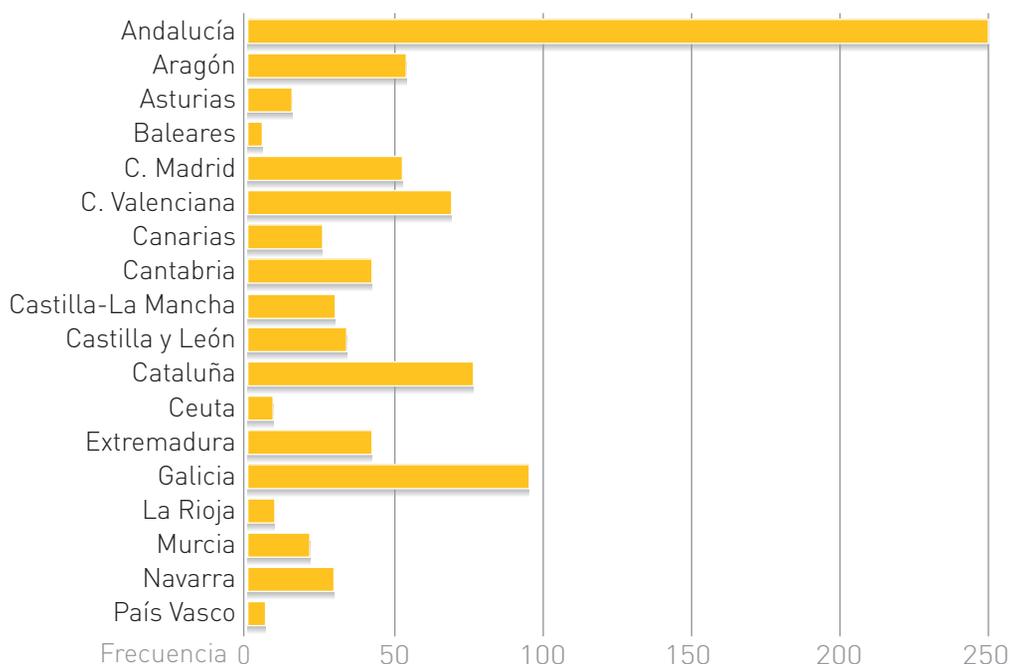


Aspectos sociolaborales

Lo primero que hemos de destacar es que el estudio se ha llevado a cabo en 16 CC.AA. así como en Ceuta, según queda reflejado en la figura 5, siendo

el mayor grupo participante el de Andalucía con un 28,8%, seguido de Galicia con un 10,9% y Cataluña con un 7,9%. Si bien la respuesta ha resultado desigual y no proporcionada al número de personas con SD asociadas en cada CC.AA. Sin embargo,

Figura 5
Histograma de frecuencias de los sujetos estudiados con síndrome de Down en el conjunto de las CC.AA.



hemos de considerar que son cuestionarios voluntarios y mediados por los diferentes agentes de zona.

En cuanto a la encuesta realizada a las personas con SD, hemos obtenido los siguientes resultados: del total de 868, 391 fueron varones (45,2%) y 475 mu-

jer (54,8%), sin embargo, creemos que esa diferencia no invalida nuestro estudio, si bien otros estudios de discapacidad intelectual se han realizado en grupos mayores de varones que de mujeres, por tener éstos una mayor esperanza de vida (1).

La media de edad fue de 25,2 años (DE 6,4), siendo la media para los varones de 25,1 años (DE 7,2) y de 25,3 años (DE 6,6) para las mujeres, sin diferencias significativas para la diferencia de me-

dias de edad entre ambos grupos ($p > 0,05$) (figuras 6, 7 y 8).

Debemos señalar, respecto al estado civil, que la mayoría de las personas con SD permanecen solteras (98,4%),

Figura 6

Histograma de frecuencias de las edades de las personas con SD participantes en el estudio, expresado en años

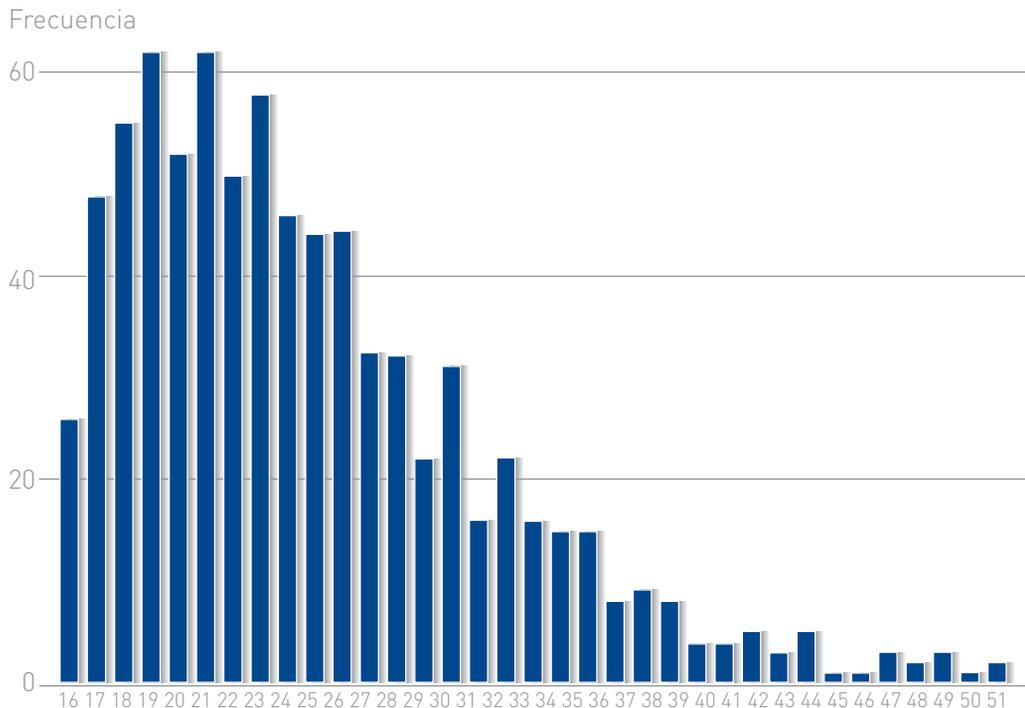


Figura 7
Histograma de frecuencias del sexo de las medias de personas participantes, expresado en años. No hemos encontrado diferencias significativas estadísticamente ($p > 0,05$)

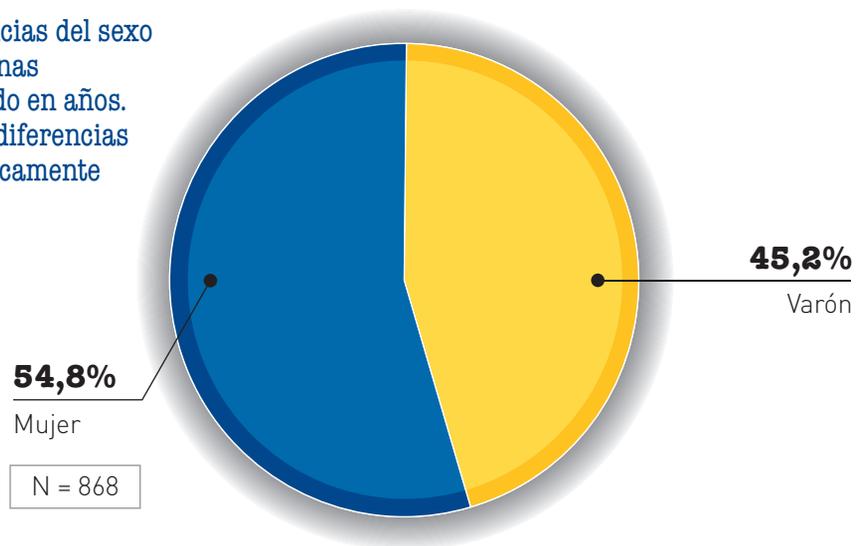
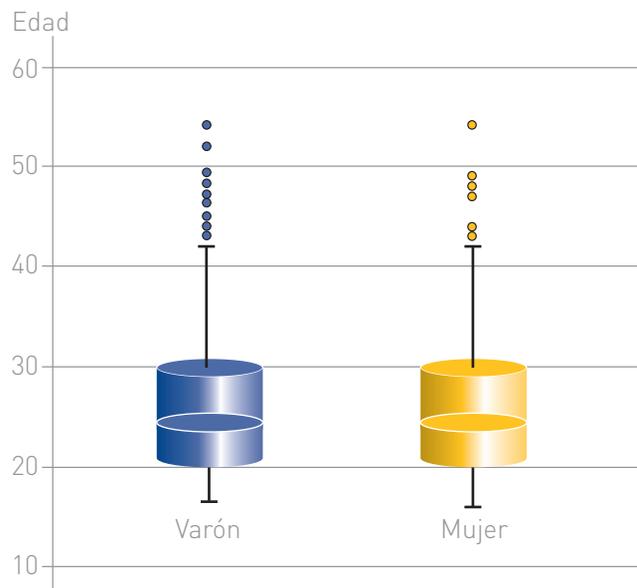


Figura 8
Diagrama de cajas donde se ven las medias de edad entre el grupo de varones y mujeres con SD. No hemos encontrado diferencias significativas por medio de t de Student ($p > 0,05$)



siendo minoritarios los casados o convivientes en pareja (figura 9). El lugar de residencia mayoritario es el hogar familiar (82,9%), seguido del hogar familiar con centro de día (13,6%), siendo minoritarias otras formas actuales de

residencia, como son los pisos tutelados (2,6%) o residencias (0,9%) (figura 10 y tabla III).

En cuanto al nivel de estudios, el 48,4% tiene educación primaria, el 25% obtuvo ESO y el 20,1% ha participado en

Figura 9
Diagrama de sectores que representa el estado civil mayoritario de las personas con SD estudiadas

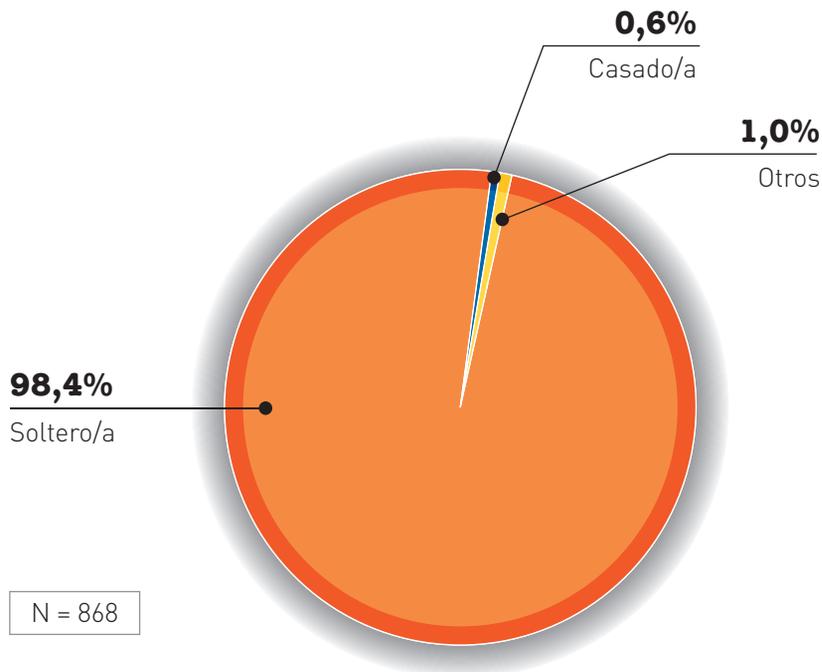
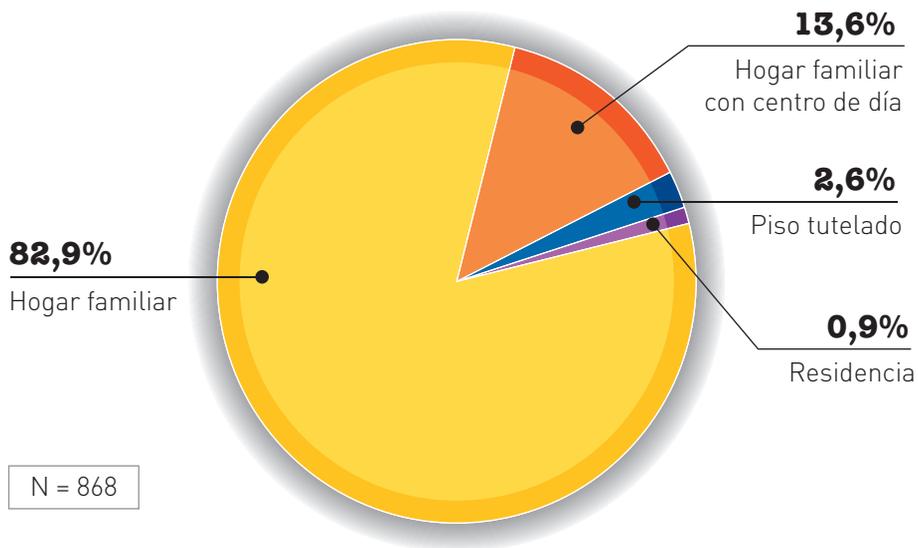


Figura 10
Diagrama de frecuencias que representa el lugar de residencia mayoritario de las personas con SD estudiadas



Programas de Cualificación e Iniciación Profesional (PCPI), como vemos en la tabla III y figura 11. Como se puede observar, el número de personas con Ciclos Formativos de Grado Medio (CFGM) y Grado Superior (CFGS) es bajo, en ambos casos inferiores al 5%. Sería

bueno analizar en el futuro si estos resultados están mediados, y en qué medida, por el grado de afectación de la discapacidad intelectual al que está sujeto este colectivo, y qué otros factores causales se pueden sumar a estos resultados.

TABLA III**Variables socioeconómicas de las personas con SD**

Perfil socioeconómico de la muestra estudiada. Cabe destacar los datos que nos hablan del nivel de estudios, lugar de residencia y el régimen laboral e ingresos.

VARIABLES SOCIOECONÓMICAS	Frecuencia	Porcentaje (%)
SEXO		
Varón	391	45,2
Mujer	475	54,8
Total	866	100
ESTADO CIVIL		
Soltero/a	844	98,4
Casado/a	5	0,6
Otros	9	1,0
NIVEL ESTUDIOS		
Educación Primaria	357	48,4
ESO	184	25,0
PCPI	153	20,8
CFGM	35	4,7
CFGS	8	1,1
RESIDENCIA		
Hogar familiar	709	82,9
Hogar familiar + centro de día	116	13,6
Piso tutelado	22	2,6
Residencia	8	0,9
RÉGIMEN LABORAL E INGRESOS MONETARIOS		
(*) incluye a los que trabajan en empresa ordinaria sin apoyo, con apoyo y en centro especial de empleo		
Empleo remunerado(*)	219	27,0
Centro ocupacional no laboral	186	9,9
Trabaja sin salario	6	0,7
No gana dinero y lo recibe de sus padres/tutores	506	62,4

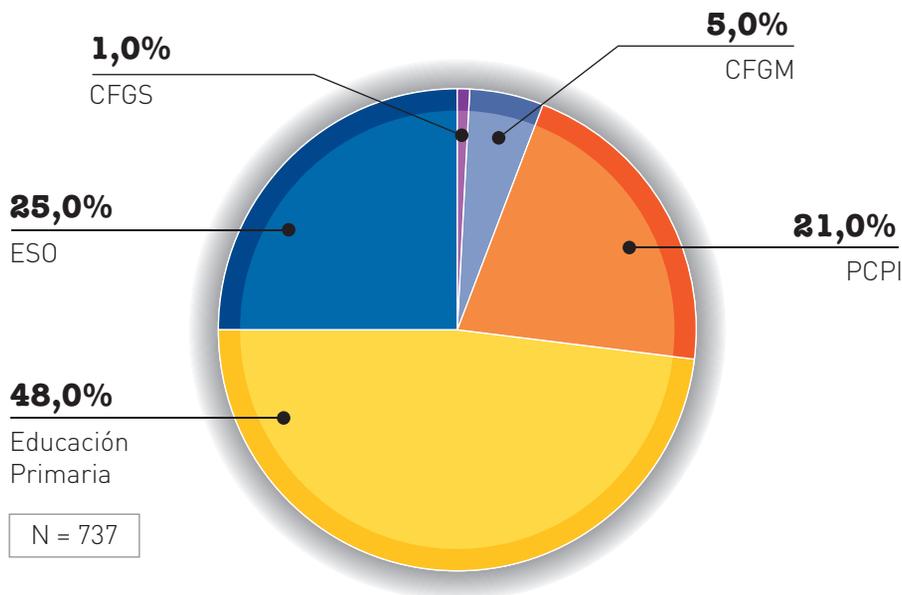
En la última década se ha producido una evolución muy notable en este aspecto, ya que en el año 1999 más del 50% de las personas con síndrome de Down y mayores de 16 años no sabía leer ni escribir, sin embargo, nuestros datos obtenidos a través de

nuestra muestra nos dan idea de cómo ha ido subiendo el nivel educativo de los participantes en nuestro estudio.

Sin embargo, la gran barrera de la integración de las personas con síndrome de Down es la integración en el sistema

Figura 11

Diagrama de sectores que representa los niveles de estudios alcanzados por las personas con SD estudiadas. ESO (educación secundaria obligatoria), PCPI (programas de iniciación profesional), CFGM (ciclos formativos de grado medio), CFGS (ciclos formativos de grado superior)



06

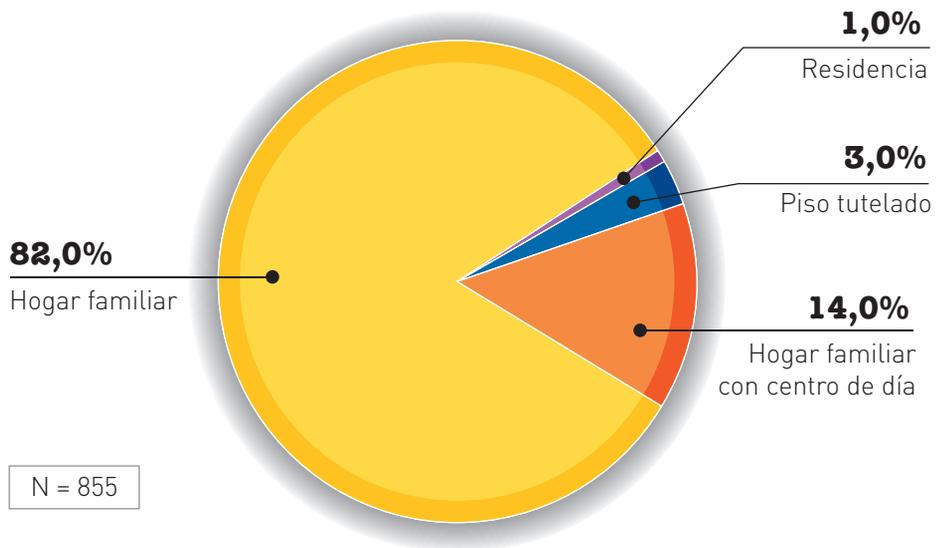
Resultados de personas con síndrome de Down

educativo ordinario, y lograr la inclusión en el sistema laboral que comentaremos más adelante.

En cuanto al lugar de residencia, la mayoría (82,9%) la tienen en su hogar fa-

miliar, a esto hay que sumar otro 13,6% que lo hacen en el hogar familiar añadido con centros de día. Y sólo el 2,6% lo hacen en pisos tutelados (tabla III y figura 12).

Figura 12
Diagrama de sectores que representa el lugar de residencia mayoritario de las personas con SD estudiadas

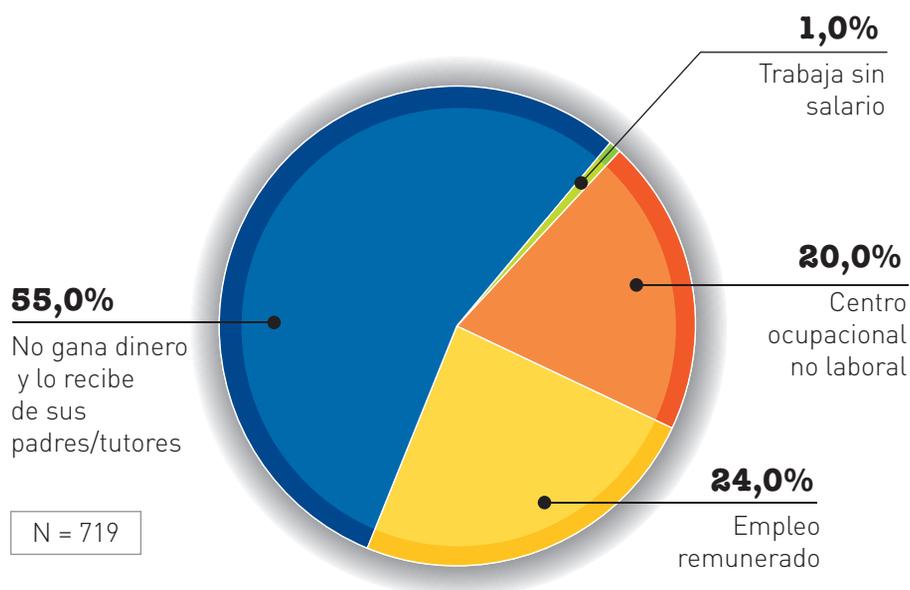


Respecto a los aspectos laborales, destacamos que la mayoría de las personas con SD no trabaja y el dinero lo recibe directamente de sus padres o tutores (62,4%), el 27% trabaja y el 9,9%

se encuentra vinculado a centros ocupacionales no laborales, como queda reflejado en la figura 13.

De las 219 personas con trabajo, 30 (13,70%) lo hacen en empresa ordinaria

Figura 13
Diagrama de sectores que representa el régimen laboral e ingresos mayoritario de las personas con SD estudiadas



sin apoyo, 157 (71,7%) trabajan en empresa ordinaria con apoyo y 11 (5%) se encuentran vinculadas a un centro especial de empleo (tabla IV y figura 14).

Según estos resultados, debemos investigar en futuros estudios si estos

datos de incorporación laboral de las personas con SD permanecen estables o bien, según avancen las políticas de empleo, siguen estables o pueden ser modificables tanto a corto como a medio plazo. ■

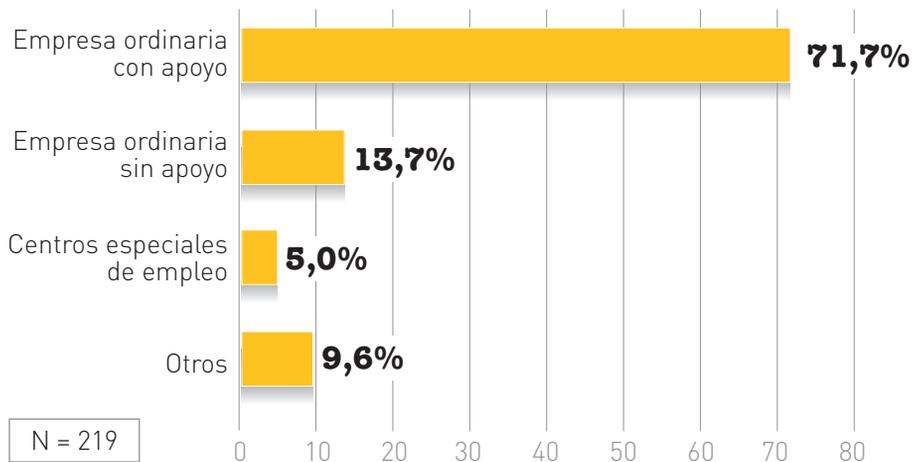
TABLA IV

Variables laborales de las personas con SD

Cabe destacar que de las personas con SD que trabajan en empresa ordinaria, la mayoría necesitan apoyo, y una minoría no lo necesita.

RÉGIMEN LABORAL E INGRESOS DE LOS QUE TIENEN EMPLEO REMUNERADO		
	Frecuencia	Porcentaje (%)
Trabaja en empresa ordinaria sin apoyo	30	13,7
Trabaja en empresa ordinaria con apoyo	157	71,7
Centro especial de empleo	11	5,0
Otros	21	9,6
TOTAL	219	100,0

Figura 14
Histograma de frecuencias y distribución de
dónde desempeñan su actividad laboral las
personas con SD que trabajan



Salud y autoestima

La esfera sobre salud y autoestima queda reflejada en la tabla V y figura 15. Según los datos obtenidos, podemos decir en líneas generales que la mayoría de las personas con SD encuestadas, están contentas con su estado

de salud (94,1%), sostienen que tienen un buen estado de salud (87,9%), prestan atención a su salud (76,8%), están contentas con su cuerpo (89,5%) y no se encuentran cansadas (70%).

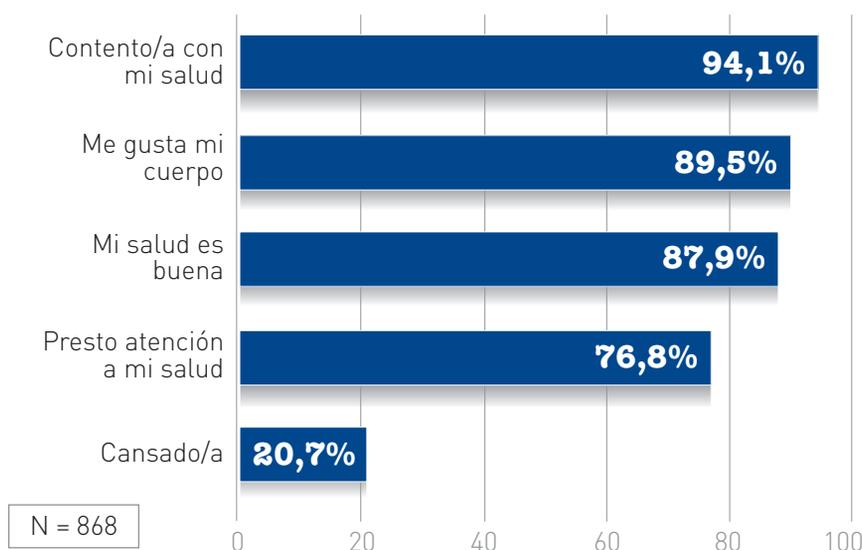
Sin embargo, se han encontrado diferencias significativas entre varones y mujeres ($p < 0,05$) respecto a las pre-

TABLA V**Salud y autoestima**

Cabe destacar que se realizó el test de ji-cuadrado con el fin de determinar diferencias entre varones y mujeres. Existen diferencias significativas en el caso del gusto por su cuerpo y el cansancio ($p < 0,05$). NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

CUESTIONES REFERENTES A LA SALUD Y AUTOESTIMA			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Estoy contento/a con mi salud			
NO	22	2,5	NS
SÍ	817	94,1	
NS/NC	29	3,3	
Mi estado de salud es bueno			
NO	40	4,6	NS
SÍ	763	87,9	
NS/NC	65	7,5	
Presto atención a mi salud			
NO	112	12,9	NS
SÍ	667	76,8	
NS/NC	89	10,3	
Me gusta mi cuerpo			
NO	45	5,2	$p < 0,05^*$
SÍ	777	89,5	
NS/NC	46	5,3	
Me siento cansado/a			
NO	608	70,0	$p < 0,05^*$
SÍ	180	20,7	
NS/NC	80	9,2	

Figura 15
Histograma de frecuencias en la
esfera de la salud y la autoestima



guntas sobre “me gusta mi cuerpo” y “me siento cansado”. De tal manera que las mujeres no están contentas con su cuerpo en un 7,3% y en el caso de los varones en un 3,2%. Así, las mujeres con SD, al igual que ocurre con las mujeres en población general, tienen una peor aceptación de su

cuerpo en relación con los varones; dichas diferencias fueron estadísticamente significativas ($p < 0,05$). Además, las mujeres se sienten cansadas en un 26,7% y los varones lo hacen en un 18,7%; dichas diferencias fueron estadísticamente significativas ($p < 0,05$) (tabla V). ■

Hábitos saludables

En cuanto a los hábitos saludables, los datos obtenidos se reflejan en la tabla VI y en la figura 16. Respecto al descanso, la mayoría declara que duerme

bien (92,2%). En cuanto a los hábitos alimenticios, encontramos que el 36,8% declara que “pica entre horas”, mientras que un 86,8% declara que es “respetuoso con los horarios”, lo cual no

TABLA VI
Resultados sobre los hábitos saludables

Cabe destacar que realizado el test de ji-cuadrado con el fin de determinar diferencias entre varones y mujeres existen diferencias significativas en el caso del respeto de los horarios y de comer sin prisas ($p < 0,05$). NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

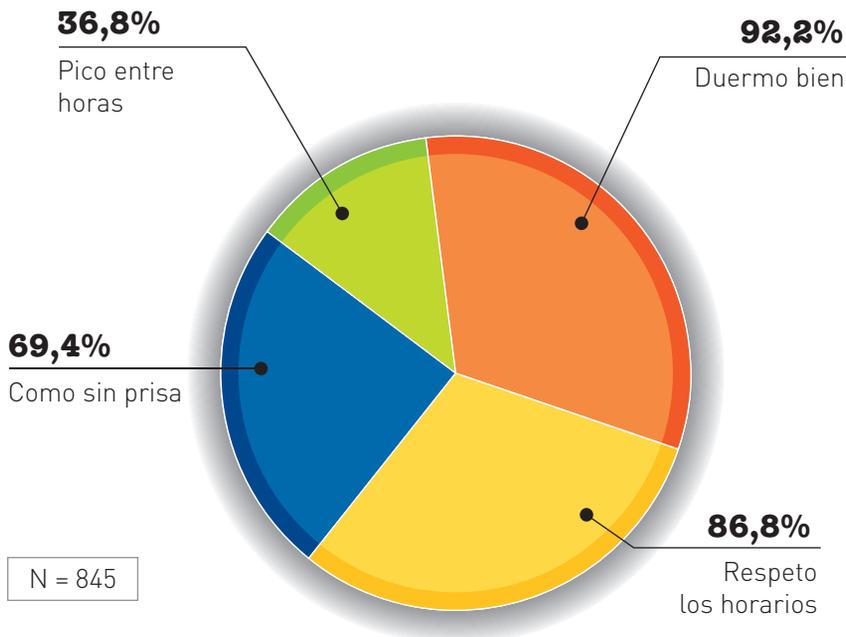
HÁBITOS SALUDABLES	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Duermo bien			
NO	45	5,2	NS
SÍ	800	92,2	
NS/NC	23	2,6	
Pico entre horas			
NO	501	57,7	NS
SÍ	319	36,8	
NS/NC	48	5,5	
Respeto los horarios			
NO	59	6,8	$p < 0,05$
SÍ	753	86,8	
NS/NC	56	6,5	
Como sin prisas			
NO	221	25,5	$p < 0,05$
SÍ	602	69,4	
NS/NC	45	5,2	

deja de ser, cuanto menos, significativo. Por otro lado, un 69,4% declara comer sin prisas.

Cuando vemos si existen diferencias entre varones y mujeres, observamos

que las mujeres son más respetuosas con los horarios que los varones ($p < 0,05$), y que los varones declaran comer más deprisa que las mujeres. ■

Figura 16
Diagrama de sectores en la esfera de los hábitos saludables



Ocio y tiempo libre

En cuanto al ocio y el tiempo libre, analizando los ítems explorados destacamos, según se muestran en la tabla VII y figura

17, que el 93% de ellos es usuario de videojuegos y de televisión, lo cual fomenta un estilo de vida sedentario, y sólo el 59,4% declara realizar algún tipo de actividad física, a pesar de los grandes be-

TABLA VII
Resultados sobre ocio y tiempo libre

Aparecen reflejados la frecuencia y porcentaje de participación en las distintas actividades de ocio y tiempo libre. No existen diferencias significativas entre ambos sexos, salvo para el caso de actividades físicas ji-cuadrado $p < 0,05$. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

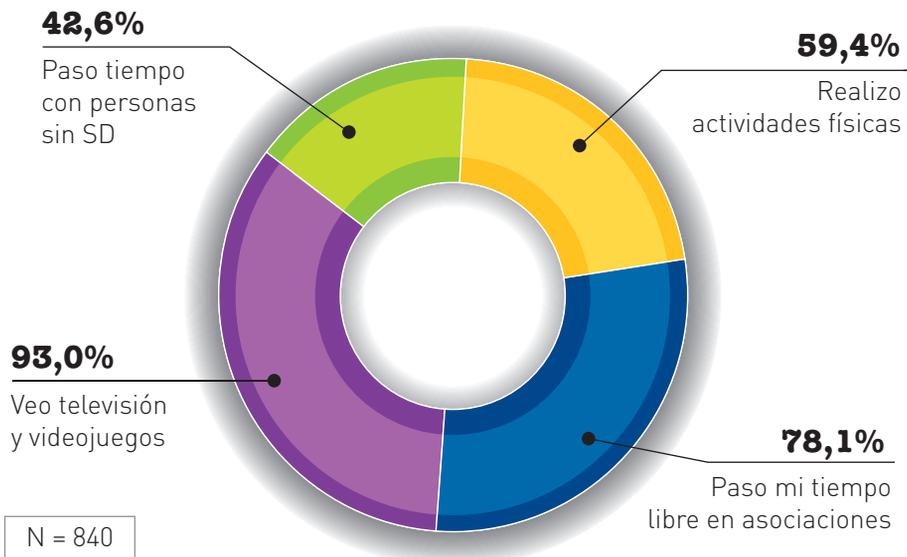
RESULTADOS SOBRE EL OCIO Y TIEMPO LIBRE			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Veo tele y videojuegos			
NO	39	4,5	NS
SÍ	807	93,0	
NS/NC	22	2,5	
Paso tiempo con personas sin SD			
NO	441	50,8	NS
SÍ	370	42,6	
NS/NC	57	6,6	
Paso mi tiempo libre en asociaciones			
NO	133	15,3	NS
SÍ	678	78,1	
NS/NC	57	6,6	
Ando en bicicleta, fútbol, actividades físicas			
NO	314	36,2	$p < 0,05$
SÍ	516	59,4	
NS/NC	38	4,4	

neficios que aporta la actividad física sobre todo para estas personas (14, 15).

Como observamos en la tabla VII y en la figura 17, debemos señalar que el 50,8% de las personas con SD declara pasar la mayor parte de su tiempo con otras personas con SD, frente a un 42,6% que no lo hace. Además, el 78,1% declara pasar gran parte de su tiempo libre en las asociaciones, lo cual su-

giere de alguna manera que las asociaciones son centros vivenciales básicos. Suponemos que este colectivo no dispone todavía de los recursos suficientes para salvar las barreras y obstáculos que la sociedad les plantea, y, por tanto, ha de seguir adelante contando con uno de los recursos más potentes y eficaces de los que ahora tiene: “el asociacionismo”; por lo que parece relevante, a

Figura 17
Diagrama de sectores en la esfera del ocio y tiempo libre de las personas con SD



raíz de estos datos y la lectura de su significado, no sólo apoyar medidas que fomenten el mantenimiento de este tipo de apoyos sociales, sino, además, cualquier medida que fomente la integración social frente a la segregación.

Por otro lado, no hay diferencias estadísticamente significativas en cuanto al ocio entre mujeres y varones, salvo en el caso de las prácticas deportivas como bicicleta o fútbol, ya que, al igual que ocurre en población general, los varones declaran realizar más actividades físicas que las mujeres (tabla VII). ■

Recursos personales

En la esfera de recursos personales, al contrario de lo esperable en población con discapacidad intelectual, los resultados obtenidos sugieren que las personas con SD no adolecen de falta de recursos personales en su vida cotidiana. Por los datos que se desprenden (tabla VIII y figura 18), la mayoría de estas personas participan en su vida cotidiana como ya lo han señalado otros autores; sin embargo, vemos que en ciertos aspectos necesitan la ayuda de otros, ya que no

TABLA VIII
Recursos personales

Frecuencia y porcentaje sobre los recursos personales. Existen diferencias significativas en algunas de las cuestiones entre varones y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

RECURSOS PERSONALES	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Soy capaz de denunciar ante la policía			
NO	465	53,6	NS
SÍ	312	35,9	
NS/NC	91	10,5	
Soy capaz de pedir ayuda			
NO	140	16,1	NS
SÍ	651	75,0	
NS/NC	77	8,9	

**Salud y calidad de vida
desde la discapacidad intelectual (síndrome de Down)**

RECURSOS PERSONALES (continuación)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Me entienden cuando expreso mis ideas			
NO	121	13,9	p < 0,05
SÍ	631	72,7	
NS/NC	116	13,4	
Consigo lo que quiero si me esfuerzo			
NO	80	9,2	NS
SÍ	687	79,1	
NS/NC	101	11,6	
Pido disculpas cuando hago algo mal			
NO	83	9,6	NS
SÍ	746	85,9	
NS/NC	39	4,5	
Me llevo bien con las personas que conozco			
NO	32	3,7	NS
SÍ	810	93,3	
NS/NC	26	3,0	
Yo tomo mis decisiones			
NO	331	38,1	p < 0,05
SÍ	455	52,4	
NS/NC	82	9,4	
Yo hago mis propias compras			
NO	396	45,6	p < 0,05
SÍ	424	48,8	
NS/NC	48	5,5	
Hago tareas en casa			
NO	145	16,7	p < 0,05
SÍ	681	78,5	
NS/NC	42	4,8	

Figura 18
Diagrama de sectores en la esfera de los
recursos personales



tienen suficiente autonomía y aún precisan la ayuda de terceros (7).

Así, el 53,6% declara que no podría hacer una denuncia en comisaría, sin embargo, el 75% declara que sabría pedir ayuda y el 72,7% declara sentirse entendido cuando expresa sus ideas. Además, el 52,4% declara tomar sus propias decisiones y el 48,8% hacer sus propias compras. La mayoría declara conseguir lo que quiere con esfuerzo (79,1%), pedir disculpas si se equivoca (85,9%), llevarse bien con los conocidos (93,3%) y colaborar en las tareas de casa (78,5%) (tabla VIII y figura 18).

Sin embargo, la lectura de estos datos no debe ser tomada a la ligera, pues desconocemos si el grado de afectación en lo que a discapacidad intelectual se refiere está influyendo en nuestros resultados. Por otro lado, como se puede observar en la tabla VIII, se encuentran diferencias significativas en algunas de las cuestiones entre varones y mujeres ($p < 0,05$), como en las cuestiones referentes a la expresión de las ideas, toma de decisiones o realización de tareas domésticas. ■

Recursos sociales y asistenciales

Como se desprende de los datos encontrados en el estudio (tabla IX y figura 19), parece que los recursos sociales y asistenciales con los que cuentan las personas con SD estudiadas, al menos de forma percibida, son aceptables en la mayoría de los casos. De tal manera que un 80,2% declara tener amigos, un 93,1% cuando pide ayuda la encuentra, un 85,3% está satisfecho con los médicos y la asistencia sanitaria que recibe, y un 79,8% señala que cuenta con suficientes recursos sociales en su localidad de residencia. En este sentido no se han encontrado déficits relevantes que sugieran mejoras en el futuro. Así podemos concluir que la mayoría de las personas con SD participantes en el estudio admiten tener una buena red social de amigos, estar satisfechos con lo que tienen y reciben por parte de éstos, además de estar contentos con la asistencia sanitaria recibida (11).

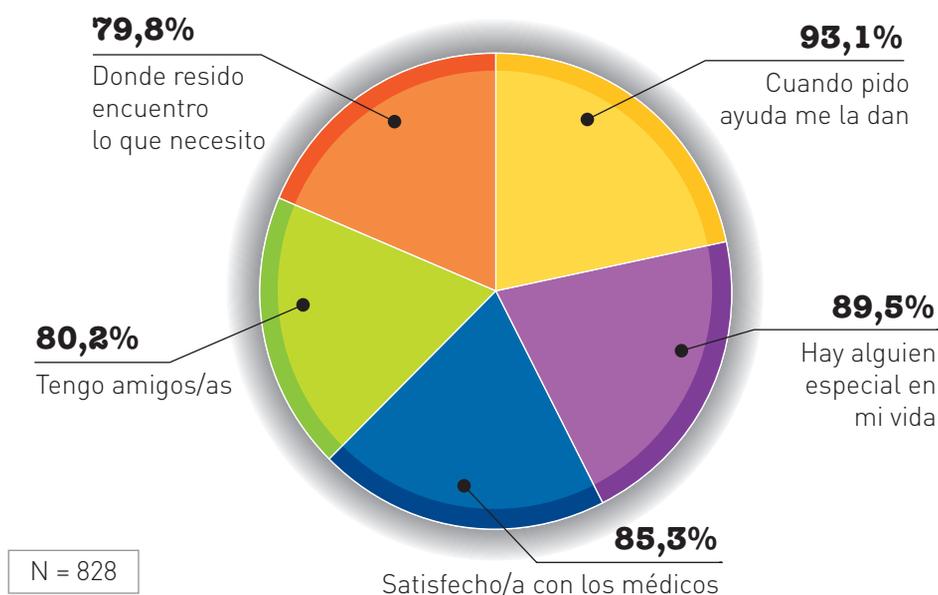
Del estudio realizado se desprende que los recursos sociales y asistenciales de forma percibida son aceptables en la mayoría de los sujetos encuestados

TABLA IX**Recursos sociales y asistenciales**

Frecuencia y porcentaje sobre los recursos sociales. No existen diferencias significativas en ninguna de las cuestiones entre varones y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

RECURSOS SOCIALES Y ASISTENCIALES			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Tengo amigos/as			
NO	132	15,2	NS
SÍ	696	80,2	
NS/NC	40	4,6	
Estoy satisfecho/a con los médicos			
NO	47	5,4	NS
SÍ	739	85,3	
NS/NC	82	9,4	
Hay alguien especial en mi vida			
NO	46	5,3	NS
SÍ	777	89,5	
NS/NC	45	5,2	
Cuando pido ayuda me la dan			
NO	24	2,8	NS
SÍ	807	93,1	
NS/NC	37	4,3	
Donde resido encuentro lo que necesito			
NO	97	11,2	NS
SÍ	689	79,8	
NS/NC	82	9,4	

Figura 19
Diagrama de sectores en la esfera
de recursos sociales y
asistenciales



(tabla IX), no existiendo diferencias significativas entre varones y mujeres ($p > 0,05$). Nuestro estudio no difiere de otros estudios donde más de un 70% se

encuentra satisfecho con su red social de amigos, no existiendo diferencias significativas entre el grupo de varones y el de mujeres. ■

Recursos materiales

En la esfera de lo material, la mayoría declara tener suficientes recursos materiales (78,5%), estar contento con las cosas que tiene (96,1%) y el lugar donde viven lo encuentran confortable (93,1%). No se han encontrado dife-

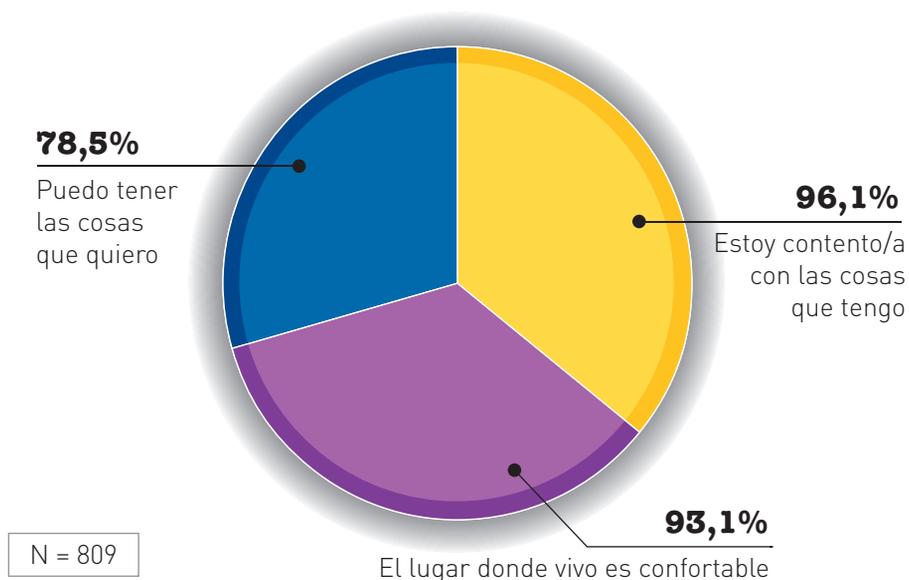
rencias significativas entre varones y mujeres en ninguno de los casos ($p > 0,05$) (tabla X y figura 20), por tanto, vemos que la mayoría de las personas con síndrome de Down se encuentran contentas con los recursos materiales (tabla XI); esto lo han observado otros autores (11). ■

TABLA X
Recursos materiales

Frecuencia y porcentaje sobre los recursos materiales. No existen diferencias significativas en ninguna de las cuestiones entre varones y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

RECURSOS MATERIALES	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Puedo tener las cosas que quiero			
NO	128	14,7	NS
SÍ	681	78,5	
NS/NC	59	6,8	
Estoy contento/a con las cosas que tengo			
NO	4	0,5	NS
SÍ	834	96,1	
NS/NC	30	3,5	
El lugar donde vivo es confortable			
NO	29	3,3	NS
SÍ	808	93,1	
NS/NC	31	3,6	

Figura 20
Diagrama de sectores en la esfera de los recursos materiales



Satisfacción personal y existencial

En la esfera de la satisfacción personal y existencial, los resultados reflejados en la tabla XI nos dicen, en cuanto a las preocupaciones que dificultan sus vidas,

que un 55,8% declara no tenerlas, sin embargo, al 54,4% sí les preocupa el hecho de quedarse solos en el futuro sin sus padres o tutores. El 45,6% declara que les gustaría que muchas cosas de su vida cambiaran; por contra, el 88,7% declara estar contento con su vida en ge-

neral. Un 49,1% no declara querer ser distinto, se encuentra orgulloso de sí mismo el 86,7%, y se siente importante el 75,2%.

En cuanto al carácter, la mayoría declara estar alegre y de buen humor (85,7%), no estar enojados habitualmente (67,4%), no se declaran agresivos (77,63%), ni

TABLA XI

Satisfacción personal y existencial

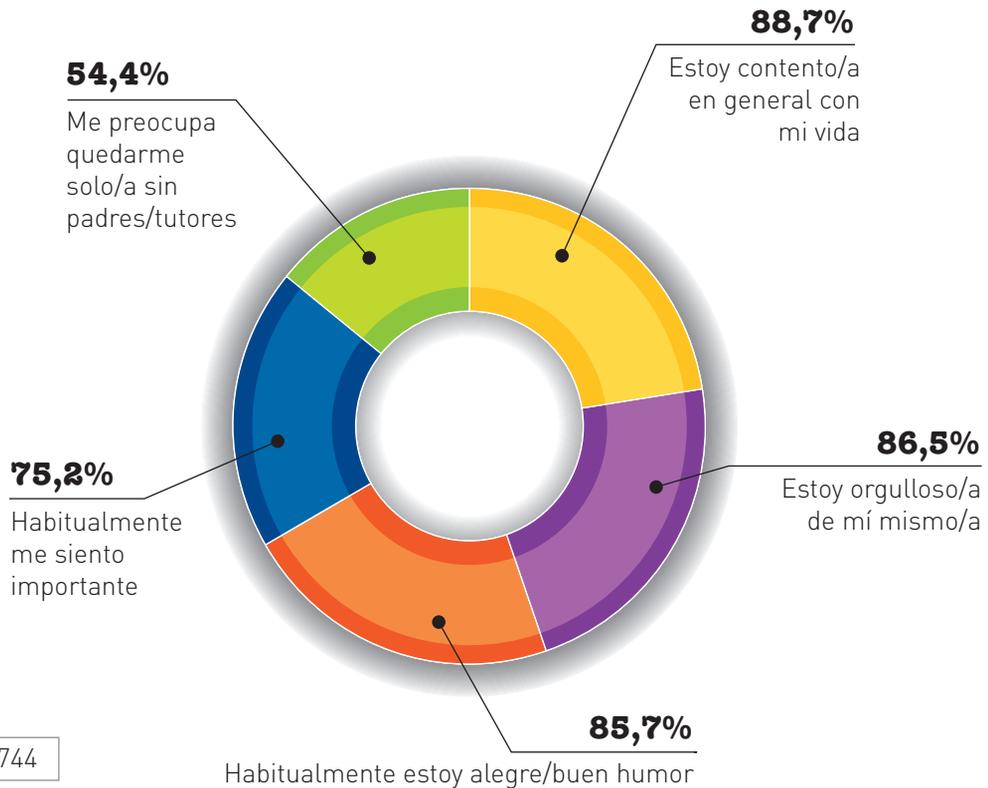
Frecuencia y porcentaje sobre satisfacción personal. No existen diferencias significativas en ninguna de las cuestiones entre varones y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

SATISFACCIÓN PERSONAL Y EXISTENCIAL			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Tengo preocupaciones que dificultan mi vida			
NO	484	55,8	NS
SÍ	260	30,0	
NS/NC	124	14,3	
Me preocupa quedarme solo/a sin mis padres o tutores			
NO	240	27,6	NS
SÍ	472	54,4	
NS/NC	156	18,0	
Quisiera que muchas cosas de mi vida cambiaran			
NO	307	35,4	NS
SÍ	396	45,6	
NS/NC	165	19,0	
Estoy contento/a en general con mi vida			
NO	31	3,6	NS
SÍ	770	88,7	
NS/NC	67	7,7	
Yo debería ser distinto			
NO	426	49,1	NS
SÍ	317	36,5	
NS/NC	125	14,4	

**Salud y calidad de vida
desde la discapacidad intelectual (síndrome de Down)**

SATISFACCIÓN PERSONAL Y EXISTENCIAL (continuación)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Estoy orgulloso/a de mí mismo/a			
NO	32	3,7	NS
SÍ	751	86,5	
NS/NC	85	9,8	
Habitualmente me siento importante			
NO	84	9,7	NS
SÍ	653	75,2	
NS/NC	131	15,1	
Habitualmente estoy alegre y de buen humor			
NO	61	7,0	NS
SÍ	744	85,7	
NS/NC	63	7,3	
Habitualmente estoy nervioso/a e irritable			
NO	525	60,5	NS
SÍ	198	22,8	
NS/NC	145	16,7	
Habitualmente estoy enojado/a			
NO	585	67,4	NS
SÍ	130	15,0	
NS/NC	153	17,6	
Habitualmente estoy agresivo/a			
NO	666	76,7	NS
SÍ	54	6,2	
NS/NC	148	17,1	
Habitualmente estoy triste o deprimido/a			
NO	530	61,8	NS
SÍ	171	19,7	
NS/NC	167	19,2	

Figura 21
Diagrama de sectores en la esfera de la satisfacción
personal y existencial



tristes (61,8%). En nuestro estudio tampoco hemos encontrado diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres ($p > 0,05$).

A raíz de estos resultados (tabla XI y figura 21), parece que las personas

con SD son personas alegres que están contentas y satisfechas en general consigo mismas, y, como han expuesto diversos autores anteriormente, son personas con buen humor (11). ■

Recursos económicos (sólo para los que reciben dinero de familiares o tutores)

Como vemos por los resultados que se exponen en la tabla XII y figura 22, la ma-

yoría (86%) están satisfechos con los recursos económicos que se les asignan y son ahorradores (72,2%), además pueden comprar lo que necesitan el 58,8% y deciden en qué gastar su dinero el 59,2%; no se han encontrado diferen-

TABLA XII

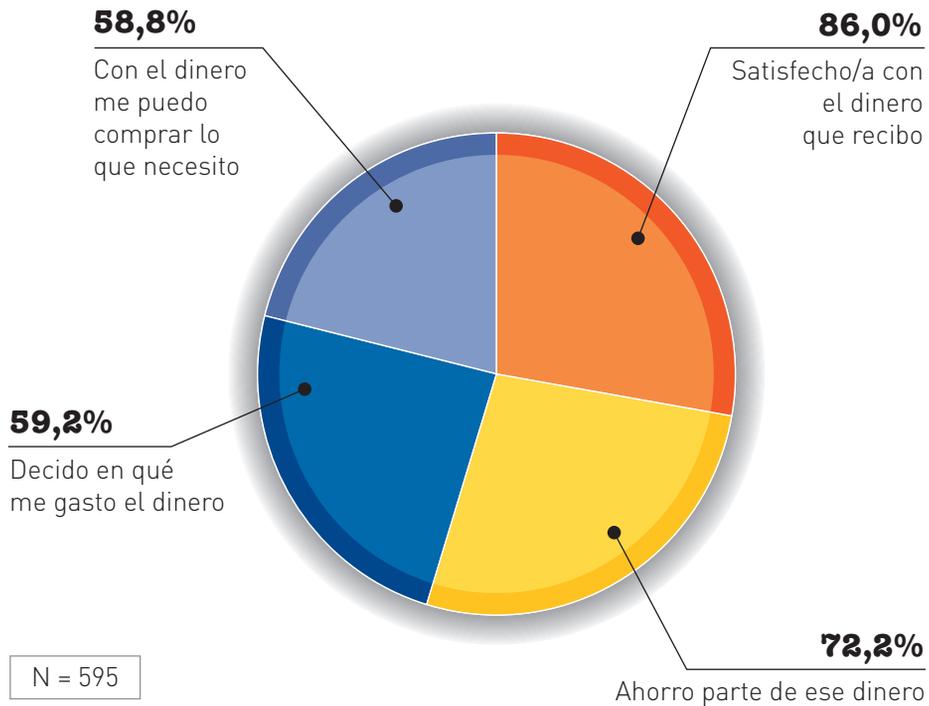
Recursos económicos. Reciben dinero de familiares/tutores

Frecuencia y porcentaje sobre los recursos económicos que reciben de sus familias. No existen diferencias significativas en ninguna de las cuestiones entre hombre y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

RECURSOS ECONÓMICOS. DINERO DE FAMILIARES/TUTORES			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Estoy satisfecho/a con el dinero que recibo			
NO	54	8,6	NS
SÍ	541	86,0	
NS/NC	34	5,4	
Ahorro parte de ese dinero			
NO	139	22,1	NS
SÍ	454	72,2	
NS/NC	36	5,7	
Yo decido en qué gasto el dinero			
NO	199	31,7	NS
SÍ	372	59,2	
NS/NC	57	9,1	
El dinero que recibo me permite comprar lo que necesito			
NO	218	34,7	NS
SÍ	370	58,8	
NS/NC	41	6,5	

Figura 22

Diagrama de sectores en la esfera de los recursos económicos de los que reciben dinero de sus familiares



cias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en ninguna de estas cuestiones (tabla XII). ■

Integración familiar (para los que viven en familia)

Al respecto de la integración familiar, la lectura de los resultados (tabla XIII y figura 23) nos sugiere ser cuanto menos optimistas, máxime si tenemos

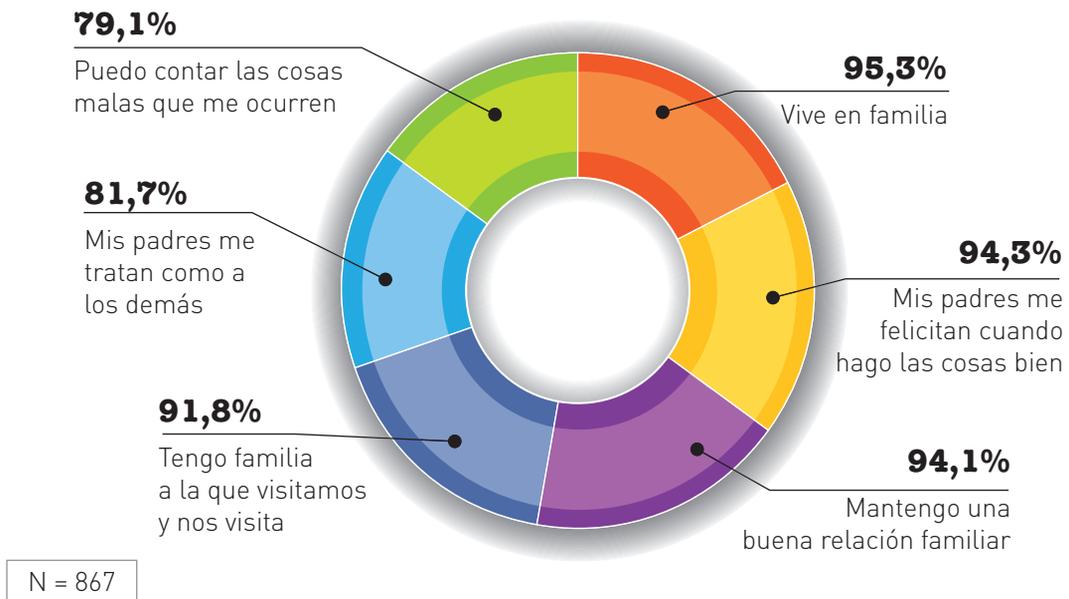
TABLA XIII

Integración familiar (viven en familia)

Frecuencia y porcentaje sobre la integración familiar. No existen diferencias significativas en ninguna de las cuestiones entre varones y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

INTEGRACIÓN FAMILIAR (VIVEN EN FAMILIA)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Viven en familia			
NO	40	4,6	NS
SÍ	827	95,3	
NS/NC	1	0,1	
Mis padres me tratan como a los demás			
NO	112	13,5	NS
SÍ	677	81,7	
NS/NC	40	4,8	
Puedo contar las cosas malas que me ocurren			
NO	119	14,4	NS
SÍ	655	79,1	
NS/NC	54	6,5	
Mis padres me felicitan cuando hago las cosas bien			
NO	21	2,5	NS
SÍ	783	94,3	
NS/NC	26	3,1	
Tengo familia a la que visitamos y nos visita			
NO	47	5,7	NS
SÍ	762	91,8	
NS/NC	21	2,5	
Mantengo una buena relacion familiar			
NO	20	2,4	NS
SÍ	781	94,1	
NS/NC	29	3,5	

Figura 23
Diagrama de sectores en la esfera de la integración
familiar de los que viven en familia



en cuenta que el 95,3% de las personas con SD que han participado en el estudio viven en familia.

Por los resultados que se desprenden de la tabla XIII y figura 23, vemos que las personas con SD se encuentran perfectamente integradas en el seno de sus familias, se sienten apoyadas y protegidas, no perciben ser tratadas de

forma diferente a los demás miembros de la familia, son admitidas en el entorno familiar y están socializadas como el resto de los miembros de la familia. Cuando hemos analizado los subgrupos de varones y mujeres no hemos encontrado diferencias significativas en ninguna de las cuestiones referidas a la integración familiar (tabla XIII). ■

Centros de formación, recursos e integración (para los que asisten a un centro de formación)

En la mayoría de los sujetos encuestados, los centros de formación desem-

peñan una gran labor con las personas con SD; hemos de recordar que en nuestro estudio 532 personas (61,4%) están vinculadas a estos centros.

De los datos que se desprenden del estudio (tabla XIV y figura 24), la mayoría

TABLA XIV

Recursos educativos formativos

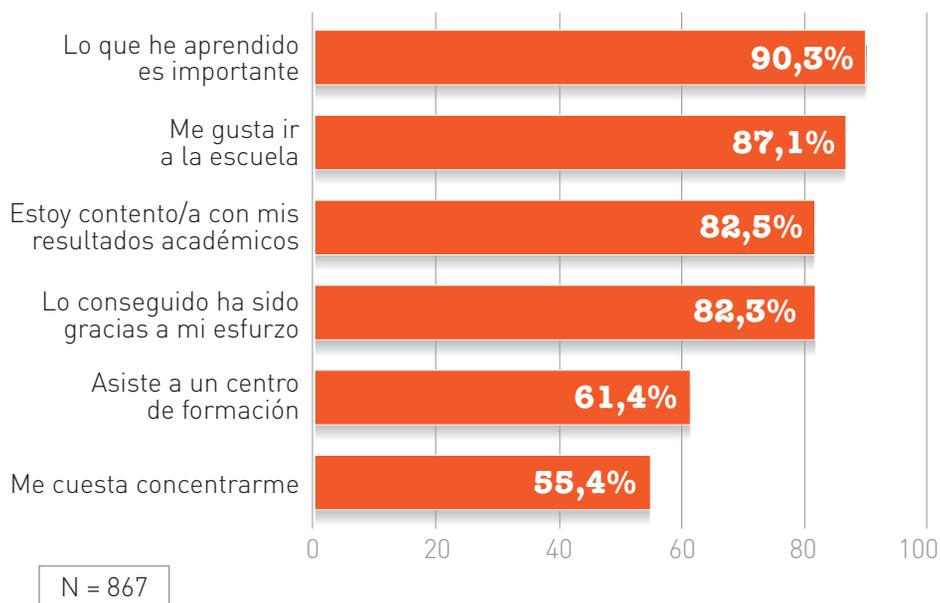
Frecuencia y porcentaje sobre los recursos académicos. De las diferencias significativas entre varones y mujeres encontradas nos merece especial atención las referidas al esfuerzo y a la capacidad de concentración. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

CENTROS DE FORMACIÓN. RECURSOS EDUCATIVOS			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Asiste a un centro de formación			
NO	335	38,6	NS
SÍ	532	61,4	
Estoy contento/a con mis resultados académicos			
NO	27	5,0	NS
SÍ	449	82,5	
NS/NC	68	12,5	
Lo conseguido ha sido gracias a mi esfuerzo			
NO	29	5,3	p < 0,05
SÍ	447	82,3	
NS/NC	67	12,3	
Lo que he aprendido es importante			
NO	20	3,7	p < 0,05
SÍ	492	90,3	
NS/NC	33	6,1	

CENTROS DE FORMACIÓN. RECURSOS EDUCATIVOS (continuación)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Me gusta ir a la escuela			
NO	34	6,3	NS
SÍ	474	87,1	
NS/NC	36	6,6	
Me cuesta concentrarme			
NO	195	35,8	p < 0,05
SÍ	302	55,4	
NS/NC	48	8,8	

Figura 24

Histograma de frecuencias en la esfera de los recursos educativos de los que asisten a un centro de formación



de los sujetos que asisten a un centro de formación están contentos con sus resultados académicos (82,5%), valoran lo que aprenden (90,3%) y, en general, les gusta ir a la escuela (87,1%), si bien el 55,4% reconocen que les cuesta concentrarse. Se observan diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en lo referente al

esfuerzo, aprendizaje y capacidad de concentración, siendo más exigentes consigo mismas las mujeres que los varones (tabla XIV).

En cuanto a su integración escolar, en líneas generales encontramos una buena integración escolar, como queda reflejado en la tabla XV y figura 25. ■

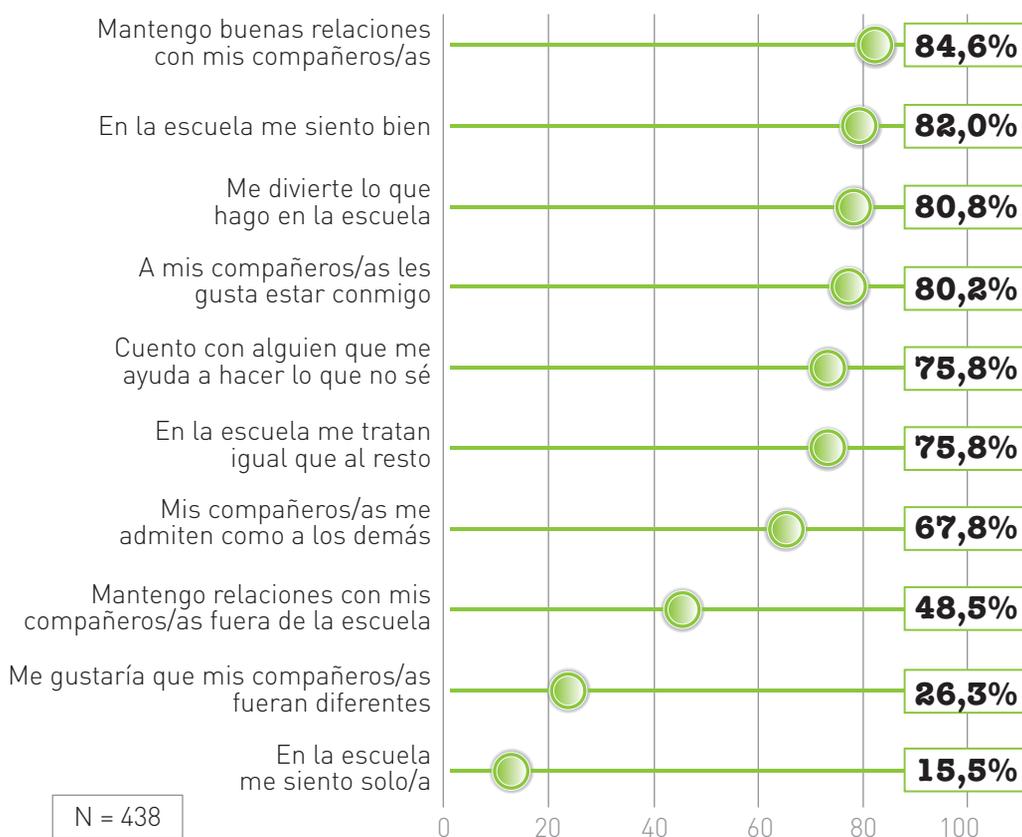
TABLA XV
Integración escolar

Integración escolar en centros de formación. Existen diferencias significativas varón-mujer en cuestiones como: A mis compañeros les gusta estar conmigo y siempre cuento con ayuda. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

CENTROS DE FORMACIÓN. INTEGRACIÓN ESCOLAR			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
A mis compañeros/as les gusta estar conmigo			
NO	20	3,8	p < 0,05*
SÍ	418	80,2	
NS/NC	83	15,9	
Mantengo buenas relaciones con mis compañeros/as			
NO	14	2,7	NS*
SÍ	441	84,6	
NS/NC	66	12,7	
En la escuela me siento solo/a			
NO	356	68,3	NS*
SÍ	81	15,5	
NS/NC	84	16,1	

CENTROS DE FORMACIÓN. INTEGRACIÓN ESCOLAR (continuación)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Me divierte lo que hago en la escuela			
NO	25	4,8	NS*
SÍ	421	80,8	
NS/NC	75	14,4	
En la escuela me tratan igual que al resto			
NO	34	6,5	NS*
SÍ	395	75,8	
NS/NC	92	17,7	
Me gustaría que mis compañeros/as fueran diferentes			
NO	263	50,6	NS*
SÍ	137	26,3	
NS/NC	120	23,1	
Mis compañeros/as me admiten como a los demás			
NO	56	10,8	NS*
SÍ	352	67,8	
NS/NC	111	21,4	
Siempre cuento con alguien que me ayuda a hacer lo que no sé			
NO	35	6,7	p < 0,05*
SÍ	394	75,8	
NS/NC	91	17,5	
Mantengo relaciones con mis compañeros/as fuera de la escuela			
NO	187	36,0	NS*
SÍ	252	48,5	
NS/NC	81	15,6	
En la escuela me siento bien			
NO	21	4,0	NS*
SÍ	427	82,0	
NS/NC	73	14,0	

Figura 25
Histograma de frecuencias en la esfera de
la integración escolar de los que asisten a
un centro de formación



Centros ocupacionales no laborales

En nuestro estudio, 186 personas (9,9%) están vinculadas a los centros ocupacionales. En lo que se refiere a los logros obtenidos y a la actividad que desarrollan las personas con SD en

ellos, vemos que en casi todas las cuestiones planteadas están satisfechos (tabla XVI y figura 26).

Además también refieren tener una buena integración en los mismos (tabla XVII y figura 27), no existiendo en nuestro estudio diferencias entre varones y mujeres. ■

TABLA XVI Centros ocupacionales

Frecuencia y porcentaje sobre los centros ocupacionales. No existen diferencias significativas entre varones y mujeres para ninguna de las cuestiones. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

CENTROS OCUPACIONALES	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Asiste a un centro ocupacional			
NO	653	77,8	NS*
SÍ	186	22,2	
Estoy contento/a con mis resultados			
NO	3	1,6	NS*
SÍ	174	93,5	
NS/NC	9	4,8	
Lo conseguido ha sido gracias a mi esfuerzo			
NO	13	7,0	NS*
SÍ	146	78,9	
NS/NC	26	14,1	
Me cuesta concentrarme y prestar atención			
NO	87	46,8	NS*
SÍ	80	43,0	
NS/NC	19	10,2	

CENTROS OCUPACIONALES (continuación)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Las cosas me salen bien en el centro			
NO	5	2,7	NS*
SÍ	161	87,0	
NS/NC	19	10,3	
Me gusta mi actividad ocupacional			
NO	7	3,8	NS*
SÍ	172	92,5	
NS/NC	7	3,8	

Figura 26
Histograma de frecuencias en la esfera de la actividad ocupacional

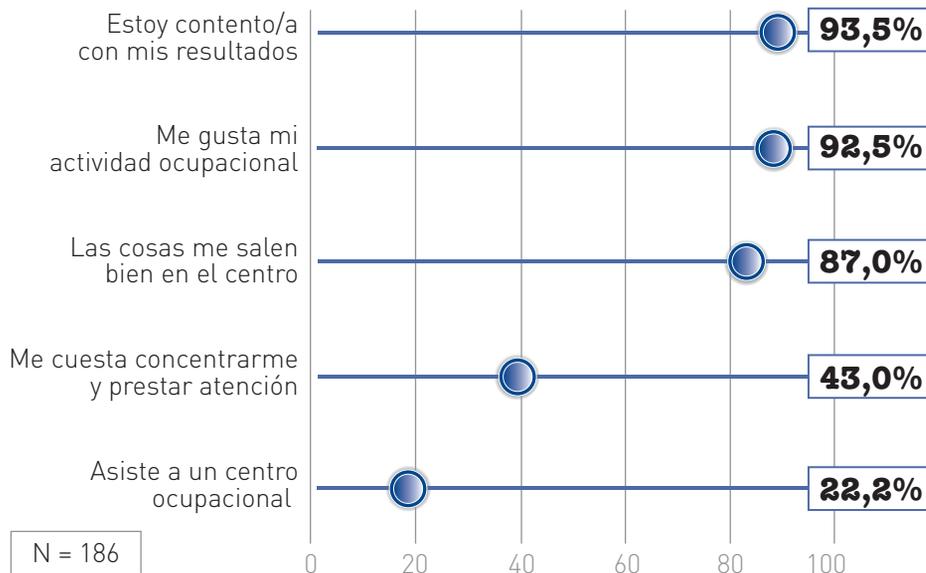


TABLA XVII**Integración ocupacional**

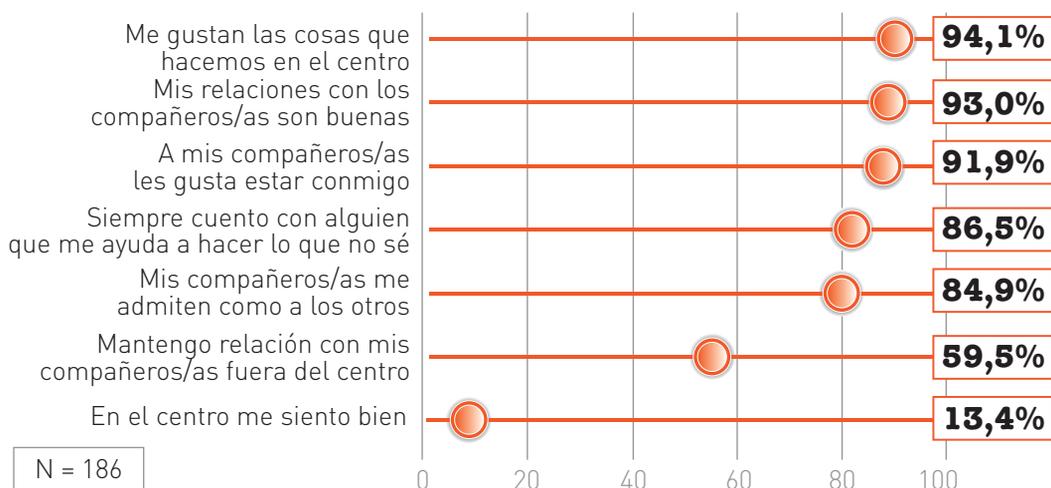
Frecuencias y porcentaje respecto a la integración ocupacional en los centros ocupacionales. Vemos que tan solo existen diferencias significativas entre varones y mujeres respecto al apoyo que encuentran cuando tienen dificultades. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

INTEGRACIÓN EN LOS CENTROS OCUPACIONALES			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
A mis compañeros/as les gusta estar conmigo			
NO	3	1,6	NS*
SÍ	171	91,9	
NS/NC	12	6,5	
Mis relaciones con los compañeros/as son buenas			
NO	3	1,6	NS*
SÍ	173	93,0	
NS/NC	10	5,4	
En el centro me encuentro solo			
NO	145	78,0	NS*
SÍ	25	13,4	
NS/NC	16	8,6	
Me gustan las cosas que hacemos en el centro			
NO	5	2,7	NS*
SÍ	175	94,1	
NS/NC	6	3,2	
Me tratan igual que a mis compañeros/as			
NO	9	4,8	NS*
SÍ	165	88,7	
NS/NC	12	6,5	
Mis compañeros/as me admiten como a los otros			
NO	12	6,5	NS*
SÍ	158	84,9	
NS/NC	16	8,6	

INTEGRACIÓN EN LOS CENTROS OCUPACIONALES (continuación)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Mantengo relación con mis compañeros/as fuera del centro			
NO	61	33,0	NS*
SÍ	110	59,5	
NS/NC	14	7,6	
Siempre cuento con alguien que me ayuda a hacer lo que no sé			
NO	11	5,9	p < 0,05*
SÍ	160	86,5	
NS/NC	14	7,6	
En el centro me siento bien			
NO	5	2,7	NS*
SÍ	176	94,6	
NS/NC	5	2,7	

Figura 27

Histograma de frecuencias en la esfera de la integración ocupacional



Empleo en empresas ordinarias (para los que desempeñan un empleo remunerado)

Como se desprende de los resultados de la tabla XVIII, el número de personas con SD que declara tener un empleo remunerado en empresa ordinaria nos puede parecer insuficiente, tan sólo el 27% de la población estudiada. No obstante, debemos mostrar cautela al interpretar este dato, ya que en el estudio no se ha contemplado estudiar esta variable según tramos de edad ni tampoco según los grados de afectación de la discapacidad intelectual presente, lo cual entendemos son dos factores determinantes a la hora de valorar estos resultados. No obstante, dejando de lado esta valoración para más adelante, encontramos que aquellos que han conseguido formar parte del tejido productivo se encuentran muy satisfechos de lo conseguido hasta el momento, están contentos con su actividad laboral, y más del 90% en todas las cuestiones así lo refieren (tabla XIX y figura 28). En estudios posteriores habría que valorar estas cuestiones más en pro-

fundidad, dirigiendo nuestros esfuerzos a los segmentos de edad específicos una vez concluido el periodo formativo adaptado a las personas con SD.

Es evidente que en los últimos años, gracias a las medidas especiales de empleo dirigidas al colectivo de las personas con discapacidad, han ido dando sus frutos. Y los cambios observados son valorados positivamente de forma global, sobre todo en el mercado ordinario, donde ya el 27% de nuestros encuestados tiene un empleo remunerado, que es un eje fundamental en conseguir la autonomía de las personas con síndrome de Down, como comentamos al comienzo del trabajo.

Pero, además, de nuestro estudio se desprende que las personas que tienen trabajo remunerado se encuentran muy satisfechas en lo que respecta a su integración laboral (tabla XIX y figura 29) y también en cuanto a los recursos económicos que reciben (tabla XX y figura 30). No existen diferencias significativas entre varones y mujeres en ninguno de los aspectos explorados, así pues en ambos sexos la experiencia la consideran positiva y gratificante. ■

TABLA XVIII

Empleo

Frecuencias y porcentaje respecto al desempeño de un trabajo remunerado. Vemos que no existen diferencias significativas entre varones y mujeres en ninguna de las cuestiones planteadas. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

EMPLEO	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Tienen empleo remunerado			
NO	639	73,6	NS*
SÍ	219	27,0	
Contento/a con mis resultados laborales			
NO	10	4,9	NS*
SÍ	193	95,1	
Lo he conseguido gracias a mi esfuerzo			
NO	5	2,5	NS*
SÍ	185	91,1	
NS/NC	13	6,4	
En el trabajo me cuesta concentrarme			
NO	117	57,6	NS*
SÍ	69	34,0	
NS/NC	17	8,4	
En el trabajo las cosas me van bien			
NO	3	1,5	NS*
SÍ	187	92,1	
NS/NC	13	6,4	
Me gusta mi trabajo			
NO	5	2,5	NS*
SÍ	192	94,6	
NS/NC	6	3,0	

TABLA XIX**Integración laboral**

Frecuencias y porcentaje respecto a la integración laboral. Vemos que no existen diferencias significativas entre varones y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

EMPLEO REMUNERADO. INTEGRACIÓN LABORAL			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
A mis compañeros les gusta estar conmigo			
NO	4	0,5	NS*
SÍ	190	93,6	
NS/NC	8	5,9	
Tengo buena relación con mis compañeros/as			
NO		2,0	NS*
SÍ		94,1	
NS/NC		4,0	
En el trabajo me siento solo/a			
NO	166	82,6	NS*
SÍ	20	10,0	
NS/NC	15	7,5	
Me gusta lo que hago en el trabajo			
NO	2	1,0	NS*
SÍ	191	95,0	
NS/NC	8	4,0	
Me tratan igual que a los demás			
NO	20	10,0	NS*
SÍ	164	81,6	
NS/NC	17	8,5	
Me gustaría que mis compañeros/as se comportaran de manera diferente			
NO	131	65,5	NS*
SÍ	44	22,0	
NS/NC	25	12,5	

**Salud y calidad de vida
desde la discapacidad intelectual (síndrome de Down)**

EMPLEO REMUNERADO. INTEGRACIÓN LABORAL (continuación)			
	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Me admiten como a los demás			
NO	13	6,4	NS*
SÍ	164	81,2	
NS/NC	25	12,4	
Mantengo relación con mis compañeros/as fuera del trabajo			
NO	117	57,9	NS*
SÍ	72	35,6	
NS/NC	13	6,4	
Cuando tengo dificultades siempre me ayudan			
NO	6	3,0	NS*
SÍ	184	91,1	
NS/NC	12	5,9	
Siempre estoy informado de mis tareas diarias			
NO	6	3,0	NS*
SÍ	185	92,0	
NS/NC	10	5,0	
Participa en su entorno laboral			
NO	14	7,0	NS*
SÍ	161	80,1	
NS/NC	26	12,9	
Siempre cuento con alguien que me enseña			
NO	6	3,0	NS*
SÍ	182	91,5	
NS/NC	11	5,5	

Figura 28

Histograma de frecuencias en la esfera del empleo remunerado

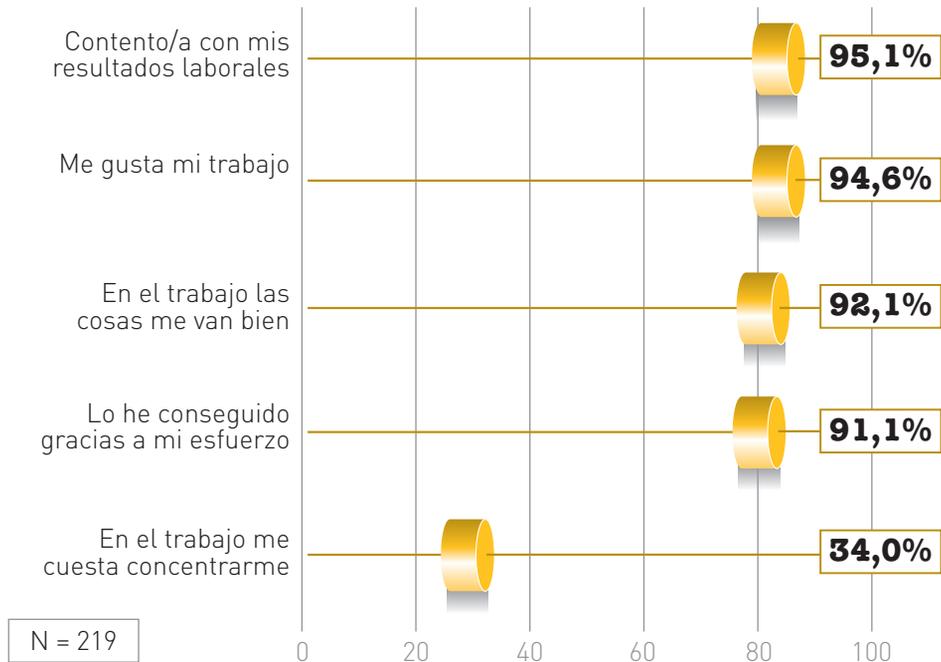


Figura 29
Diagrama de sectores en la esfera
de la integración laboral

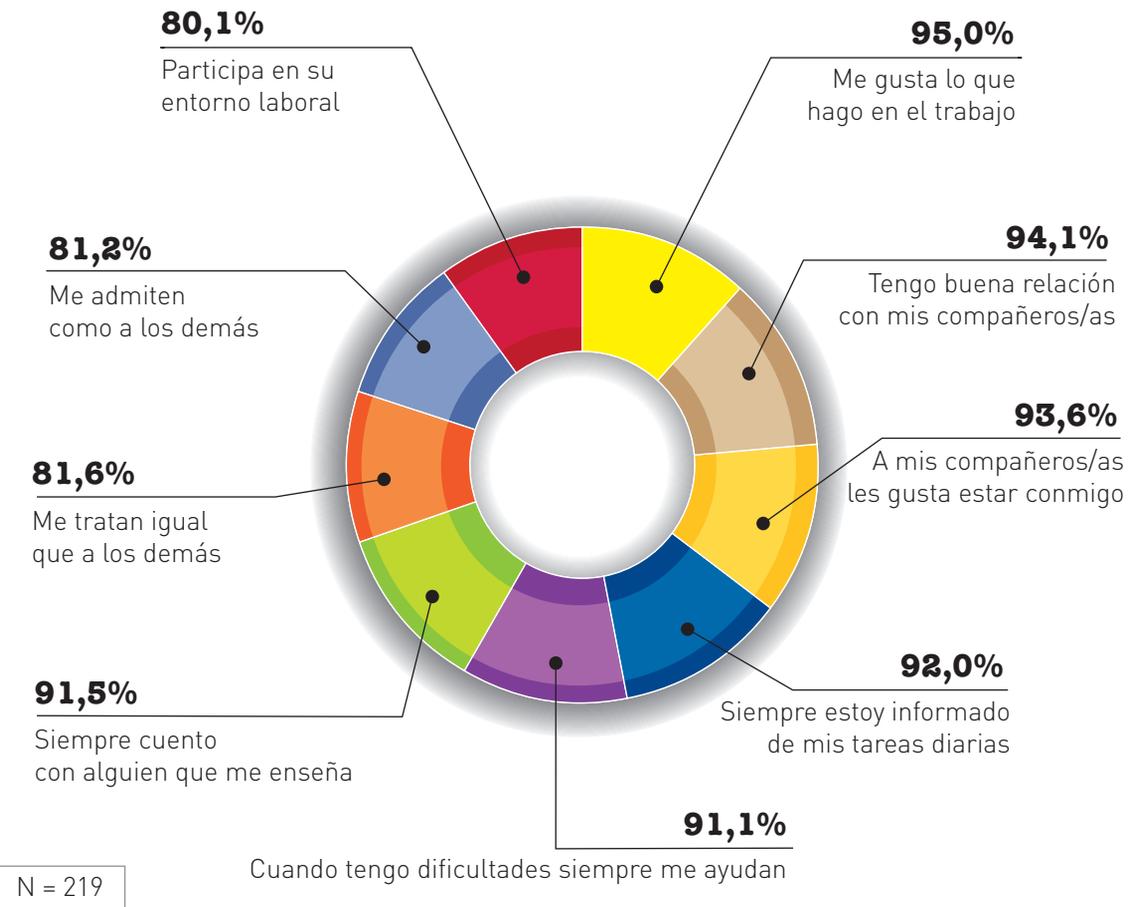


TABLA XX**Recursos económicos**

Frecuencias y porcentaje respecto a los recursos económicos de los que tienen un empleo remunerado. No existen diferencias significativas entre varones y mujeres. NS/NC: No sabe/no contesta. NS: No significativo. *: Razón de verosimilitud.

RECURSOS ECONÓMICOS	Recuento	Porcentaje (%)	Varones vs. Mujeres (*)
Está contento con el dinero que gana			
NO	0	0,0	NS*
SÍ	183	90,1	
NS/NC	20	9,9	
Tiene dinero para ahorrar			
NO	20	9,9	NS*
SÍ	163	80,3	
NS/NC	20	9,9	
Yo administro mi dinero			
NO	94	46,5	NS*
SÍ	91	45,0	
NS/NC	17	8,4	
Con el dinero que gana tiene suficiente			
NO	9	4,5	NS*
SÍ	171	84,7	
NS/NC	22	10,9	

Figura 30
Diagrama de sectores en la esfera de los recursos
económicos de los que tienen un empleo
remunerado

